

La Semiótica de los bordes.

Apuntes de metodología semiótica

Juan Magariños de Morentín

Comunicarte, Córdoba, 2008, 439 págs.

Este libro, acertadamente subtítuloado *Apuntes de metodología semiótica*, reúne un conjunto de trabajos caracterizados por la rigurosidad de sus consideraciones. El pensamiento dinámico del autor, que no cesa de elaborar, discutir y reelaborar los conceptos con los que opera, se hace ostensible con la inclusión, en un último capítulo, de dos mensajes dirigidos al Foro "Semioticians", del que es fundador. Al mismo tiempo, la voluntad de encauzar la lectura dentro de un marco conceptual coherente y sustentable lo lleva a incluir un glosario.

A través de los diferentes trabajos, Magariños de Morentín fundamenta y refuerza su concepción semiótica y explicita las razones que lo llevan a sostener el papel insoslayable de esta disciplina en el campo de las ciencias sociales. Asimismo, orienta la lectura del conjunto de los textos abriendo el primer capítulo con la definición de semiótica que sustenta sus desarrollos. El autor

manifiesta la necesidad de delinear una semiótica concebida como metodología rigurosa de investigación, no sólo capaz de permitir el estudio de la significación de los fenómenos sociales, sino de dar cuenta de cómo se ha producido tal significación, o de cómo se han producido las múltiples significaciones que adquiere determinado fenómeno social, en determinado momento, en una sociedad particular. De ese modo, la semiótica se constituye, a su criterio, como una herramienta fundamental para los estudiosos de los fenómenos sociales, puesto que proporciona un enfoque y un conjunto de instrumentos que la sitúan como un método preciso y eficaz para explicar el proceso de producción, comunicación y transformación del significado en el campo de las ciencias sociales, aunque sin agotarse en ellas. Tal función atribuida a la semiótica lo lleva a plantear la necesidad de disponer de operaciones cognitivas rigurosas. Para el autor, el enfoque cons-

tructivista que se vincula con Foucault, pero también con las ciencias de la cognición, le asegura a la semiótica eficacia metodológica en el ámbito de las investigaciones en ciencias sociales.

Consecuentemente, Magariños de Morentín destaca la necesidad de construir una teoría dinámica de los discursos sociales. Centra, entonces, su atención en la problemática de la interpretación, en cuanto trabajo necesario para producir la transformación. Dentro de este marco, una interpretación transformadora consiste en la producción de un significado derivado de otro anterior, que ya no es el mismo y que, en consecuencia, abre otra posibilidad de percepción de los fenómenos sociales del entorno que, correlativamente, tampoco son los mismos. Se introduce, así, en lo que concibe como los bordes de la semiótica, los que suponen la existencia de un campo semiótico. Describe a este último como un determinado conjunto de fenómenos contextualmente situados en un momento determinado de una sociedad, cuya existencia ontológica y perceptibilidad proviene del conjunto de enunciados y significaciones vigentes en esa concreta sociedad. Mientras que los bordes de un campo semiótico (en uno de sus sentidos) son los marcados por la necesidad de hacer posibles las operaciones mediante las que se construirían los enunciados y significaciones posibles que darían existencia ontológica y harían perceptibles a otros determinados fenómenos posibles.

Es a partir de este planteo que sostiene que, desde un punto de vista lógico,

la primera tarea de la semiótica consiste en explicar el proceso de producción, interpretación y transformación de tal o de tales significados. En este sentido, postula que, desde un enfoque metodológico, es posible identificar una secuencia de operaciones analíticas que permitan establecer la génesis y el opacamiento de formas enunciativas posibles, a partir de las que se determinan como vigentes en un determinado momento. La tarea, sin embargo, no deberá limitarse al registro de las transformaciones operadas, sino que se deberá analizar la relación de necesidad entre tales transformaciones y las correspondientes modificaciones en la capacidad de percepción de nuevas entidades y nuevas relaciones.

Otro de los aportes fundamentales de la propuesta del autor radica en que, situado en una perspectiva peirciana y cognitivista, sostiene que para explicar la producción del significado es necesario partir del supuesto de que toda semiótica es sincrética, es decir que ninguna semiosis se basta a sí misma para tal construcción. Por tanto, sostiene la imposibilidad de explicar la producción de la significación mediante el abordaje exclusivo de alguno de esos sistemas aislados y considera necesario el desarrollo de análisis intersemióticos. Esta concepción da lugar a que dedique gran parte del volumen a exponer los resultados de sus investigaciones en torno al análisis de las semióticas simbólica, icónica e indicial y de todas sus variantes y combinatorias tratando de establecer cómo significan, que significado textua-

lizan y que significaciones atribuyen al entorno, en determinado momento de determinada sociedad.

En esta nueva publicación, Magariños de Morentín, reconocido semiólogo de nuestro medio, transita desde la problemática de la semiótica general a la de las semióticas particulares y ofrece,

con su consabido rigor, un recorrido reflexivo en torno a temas fundamentales para la definición actual de la semiótica. La lectura de *Los bordes de la semiótica*, además de productiva, resulta indispensable para quienes pretenden avizorar los derroteros de la semiótica hoy.

Maria Teresa Dalmasso